EL ESCORIAL-MADRID-ESPAÑA

ORIFLAMA Nº 17

Año X. Diciembre 2010

Oriflama no es un título casual. La palabra nos lleva al oro y a la llama, como la Poesía, metal brillante y luz hermosa. También es modestamente compañía de vida. Nos acompaña y sabe de nuestras congojas. Merece nuestro esfuerzo, como decía Don Quijote, nos podrán quitar la aventura pero no el esfuerzo.

Leopoldo de Luis, para Oriflama nº 7

Cualquier estandarte, pendón o bandera que se despliega al viento.

R.A.E

Así, nuestro estandarte de fuego que se incorpora a ese viento para llegar a los cinco continentes. A todos los amigos o no, poetas o escritores, lectores desconocidos, deseamos llegar a sus hogares, introducir nuestra Poesía nuestra palabra por sus chimeneas o ventanas y caldear el ambiente en las tardes de invierno.

Mis manos, un gran pájaro
con las alas de fuego.
Energía que surca el Universo.
Nos penetra, nos une, nos define.
Un lazo de colores, arco iris
uniendo nuestras voces
nuestra sola presencia, encadenada

I. Díez

Directora: Isabel Díez Serrano
El Escorial (Madrid) España
corr-el: isabeldserrano@oriflama.es
Pág.. web: www.oriflama.es
Blogspot: www.isabeldiez.blogspott.com
Dpto. Legal M: 17935
ISSN: 1699-6062

Colaboran en este número:

Poesía:

Natalia Benítez de Tena. España
Brígido Redondo. México.
María Do Sameiro. Portugal
Apuleyo Soto Pajares. España
Ulises Varsovia. Suiza
Francisco Alvarez Alvarez. EE.UU
María Jesús Lozano Cáceres. España
Fernando Rodríguez Izquierdo. España
Rosendo García. Cuba
Reynaldo Armesto Oliva. Cuba
Carlos Benítez Villodres. España
José Luis Mejía H. Perú
Evelio Domínguez. Cuba-España
Alfonso Larrahona Kästen. Chile
Isabel Díez Serrano. España
Juliana Mallén. España
Celia Martínez Parra. España
José Gerardo Vargas Vega. España
Ricardo Aguado. España
Tita Reyes. España
Andrés Tello Arránz. España
Ampalib. España
Francisco Henríquez. EE.UU-Cuba
Alberto Infante. España

Colaboración especial:

Beatriz Villacañas. España

Narrativa:

María Manuela Septién Alfonso. España
Rolando Reviaglatti. Argentina.
Héctor Zabala. Argentina
Marta de Arévalo. Uruguay

GALERIA DE ARTE:

Montserrat García. España

Francisco Lezcano Lezcano. España
María Luisa Cano. España
María José Alvarez. España

HABLEMOS DE:

Luis Rosales por:
Isabel Díez Serrano. España

Hagamos crítica constructiva y no destructiva: Por
Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU

Dónde dice primavera y es otoño.
Por Odalys Leyva Rosabal. Cuba

NOTICIAS, PRESENTACIONES:

Isabel Díez Serrano. España
Rina Lastres. Cuba-España

PERLAS MAESTRAS:

Teodoro Guerrero, Manuel Bueno, Espinel, José M. Carretero, Miguel de Unamuno, Joaquín Calvo Sotelo, Quevedo, Alejandro Casona.

NUESTRO HOMENAJE

Felicidades a Vargas Llosa y a Rosamarina García Munive

Perú está de enhorabuena en Las Letras y hemos de felicitarles. Vargas Llosa, escritor Peruano-español, Premio Nobel de Literatura 2010. Y por si esto fuera poco, otro de los premios importantes de Literatura son los que viene otorgando el Frente de Afirmación Hispanista, A.C en México: "Premio Vasconcelos" que en este año del 2010 ha recaído en la también limeña escritora-poeta Rosamarina García Munive. Fue entregado por el Presidente de dicha Institución Fredo Arias de la Canal el día de la Hispanidad o de la Raza, 12 de Octubre y en la ciudad de Lima. Por nuestra cercanía con Fredo Arias y con la premiada, le hacemos este pequeño homenaje con una décima malara, escrita en el mes de Setiembre nada más conocer la noticia pero que hasta ahora no se ha publicado por extravío de la misma:

PARA ROSAMARINA GARCÍA MUNIVE

¡La entrega del Vasconcelos!
deseo felicitar
y muchos aplausos dar,
ahora dicho sin recelos.
Y ya no habrá más revuelos
lo ha ganado la divina
rosa, la Rosamarina

que hace días escuchamos.
Su poética ya amamos
desde que su pluma inclina.

Isabel Díez Serrano

POESÍA:

Natalia Benítez de Tena. España
Con los ojos abiertos

Con los ojos abiertos
como abismos,
te recibió **"la muerte enamorada"**
y recogió tus versos,
tu último dolor,
tu última batalla.
Qué solo estabas,
qué solo con la muerte
cuando vibró tu voz llamando al alba,
y nadie pudo ya cerrar tus ojos
desbordados de versos,
abiertos, a la luz,
abiertos como alas.

Y decían tus ojos:

No lloréis jornaleros,
campesinos de trigo y aceituna,
niños como la miel, como la avena,
madres de luto y llanto,
vientres de luz,
embriones de luna,
hambrientos poetas, compañeros,
soldados cercados por las balas...
No lloréis más
y despertad un día
allá donde la luz no sabe de batallas.
"seréis la garra suave,
dejadme la esperanza".

Brígido Redondo. México.
Invocación.

Un rito de la sangre te dio el grito
con que crece tu hombría con la vida,
y en las tres cavidades de tu herida

viene el toro de España como un rito.

Tu ingle de varón acrece el mito
de tu voz de juglar escarnecida,
y un tatuaje brutal en duelo anida
el Guernica de muerte siempre ahíto.

No te vas a morir porque insistente
se regresa la Muerte de repente
a signar tu poesía entre los grandes.

Vivirás con tu fuego las edades
floreciendo en la sangre soledades
que te nombran a ti: Miguel Hernández.

María do Sameiro Barroso. Portugal (Traducción: Santiago Aguad Landero)

En las playas de Nausicaa

En las playas de Nausicaa hay rocas, ovillos, rosas frescas,
el pasado delimitando ríos, un origen,
donde la vida es canto, desierto, ámbar, marfil,
otra sustancia.

En el aire, hay música, mariposas, pajarillos,
haciendo acrobacias en el polvo ardiente,
me llevan a la playa soleada
donde me abandono al placer de cantar el barro
y los nombres, en el aire rodeado de límpidas gotas.

Respirando la “maresia” –rueda desorientada
que une sagas, leyendas-,
las uvas se derraman, en la noche de yeguas negras,
entre acordes lunares, olas irreales.

De las quimeras de las sombras, emerge el mundo de Homero
aquel que conoció, de la muerte, el perfume de los dioses,
creando a Ulises, enredado en los velos de Caliope,
en las redes de Circe,
Penélope tejiendo su fidelísima tela,
Atenea en vigilia, luminosa,
los granados encendiendo su nocturna suavidad,
entre arpas, setos y mágicas balsas,
los dioses emergen
en los lauros, en el atrio marino, en las blancas violetas.

Apuleyo Soto Pajares. España
Nacimiento del Bambú.

Crece, bambú, le dije,
cuando eché la semilla
en tierra prometida
y la dejé dormir.

Pasaron siete años
oscuros en la gleba,
que fueron como siglos,
pero al fin despuntó.

¡Oh, las raíces,
que siempre dicen sí!
Cuando he vuelto, le he visto
airoso entre los campos.

Yo soy esa semilla
y no moriré nunca,
pues que nací una vez
para la eternidad.

Bambú, bambú,
cuán bien me suenas,
aguja del espacio,
flexible a todo viento.

Hoy estoy contemplándote
y escribo este poema
sobre esas dulces hojas
que hice libro en Ubud.

Ulises Varsovia. Suiza
Desolación

Un puñado de hojas enfermas,
un manojo de desolación,
cuando noviembre en el corazón,
y sobre mis ojos la niebla
de la triste estación.

¿Moriremos de desolación,
caeremos también a tierra,
y encontraremos en ella
la morada final al amor
de nuestras hojas secas?

Por aquí el sendero a la ribera,
por aquí el camino al ultimo adiós:
¿moriremos de otoño, de consunción,
moriremos de láminas muertas,
de infinita desolación?

Un manojo de seco dolor,
un puñado de ocres huérfanas,
cuando cayéndonos a tierra,
y noviembre en el corazón
lleno de hojas enfermas.

Francisco Alvarez Alvarez. España-EE.UU
Ahuyentas lobos

Ahuyentas lobos al tocar mi frente,
los que aullando me acechan en manada;
hijos son de la duda, la pedrada,
y las aberraciones de la mente.

Horadándome el pecho ese tridente,
mi actividad quedó paralizada,
la vista en ceguedad, la voz callada,
como si todo yo estuviera ausente.

Mas la serenidad volvió en el acto
al percibir el mágico contacto
de tus sedosas manos en mis sienes.

Ahuyentaste mis lobos. Y lo has hecho
antes de preguntarte, sobre el lecho,
por qué a mí llegas, o de dónde vienes.

María Jesús Lozano Cáceres. España
Soneto al almendro en flor

Al abrir en febrero la ventana
respiro de los campos su fragancia;
dejo volar por natural estancia
las mariposas múltiples del alma.

Con almendros en flor y lluvia blanca,
fulgen rayos de sol, tibia constancia,
de unos versos soñados, de nostalgia,
embrujada en aromas de montaña.

Florecen en las cumbres y los valles.
Todo el pueblo de fiesta se engalana

olvidando las cotidianidades.

Las parejas pasean enamoradas;
los almendros en flor vivos corales
blancos, rosados, nuevas alboradas.

Fernado Rodríguez Izquierdo. España
Haikus (de: A "Zaga de tu Huella")

Gente va en procesión:
celebra las primeras
letras de un niño.

Cantan y bailan.
Nos suman a la fiesta,
y ovacionamos.

Ya junto al muro,
ese niño estrenándose
lee la escritura.

Son doce años.
Jesús así entraría
en la casa de Dios.

Aquí Jesús
se apartó de sus padres
por vez primera.

Y andando el tiempo,
echó a los mercaderes
fuera del Templo**.**

Rosendo García Izquierdo. Cuba
Muerte súbita.

A mi ex-esposa Leyva Ramírez

Y vi un gato negro que te besaba
en la frente,
corrí al centro de tu vida,
sólo encontré, tu corazón vacío…

Migajas, polvos,
y el beso plateado
que perforé sobre tu vagina.

Sentí miedo
de tanto desastre
de aquellos pájaros negros,

que fueron blanco
en los besos
de nuestras bocas.

Reynaldo Armesto Oliva. Cuba
Se fue lejos

Se fue lejos
apegada al crepúsculo
de un pájaro azul
necesitado de amaneceres.

Tú quedaste sobre la arena
perdida en el salitre
que se desboca ante tus playas
frente al viejo campanario
cubierto de esperanzas.

Un vigía se enfrentó al oleaje,
apartó la incertidumbre
alumbrando nuevos espacios.

Aquí el cielo,
puede pintarse de gris
como la equivocada esquina
que nos destierra.

Carlos Benítez Villodres. España
En la niebla de la historia

A Federico García Rodríguez,
padre de Federico García Lorca.

Desde el asesinato de tu hijo
se ausentó de tu vida la alegría,
quedándose totalmente vacía
en la firme espiral de su escondrijo.

A ti vino el aliento que bendijo
tu destino anegado de agonía,
donde el tiempo inscribió la letanía
del llanto, que transporta en su amasijo

negro, como un dolor siempre enjambrado
en la llama vital de la memoria,
en la sangre que nutre sufrimientos.

Desatendió el viajero tu legado
tormentoso en la niebla de la historia
habitada por cruces y lamentos.

José Luis Mejía H. Perú
Para ti

Para ti, por tus ojos de palabras seguras,
desde el fondo de un tiempo sin lugar y sin fe,
bajo el peso de todas las ventanas oscuras,
hasta el sol que la sombra me deshizo en el pie.
Para ti, por tus dedos cuya música inquieta
fantasea en mis hombros con azul claridad,
por la estrella y la rosa y el jardín y el cometa
repetidos por tantos sin la sed ni la edad.
Por la lengua que hablamos en el reino que un día,
por besarte los labios, conquisté sin pudor,
por el verso olvidado de infantil poesía
con que en otra existencia quise hablarte de amor.
Por tus manos desnudas que has vestido de mí;
por mi casa vacía que he poblado de ti.

Evelio Domínguez. Cuba-España
A un cuadro de Rafael.

Tu dama me hizo vibrar,
me sacó de mis casillas
y me tiemblan las rodillas
cuando lo vuelvo a mirar.
Como me fui a dormitar
pensando en su horcajadura
tuve un sueño de locura
y cuando me desperté
toda mi cama encontré
empapada de ternura.

Me rebosa la alegría
al mirar su linda cara
y pienso: si respirara
¡Oh! ¡Cuántas cosas le haría!
De pronto al ver a esta tía
muy tumbado me dejó
y tanto me impresionó
por todo lo que ha mostrado
que hoy me encuentro más turbado
aunque no respira, no.

Alfonso Larrahona Kästen. Chile
Haikus (de VILANOS)

En el caballo
del viento, galopando,
huye el vilano.

Van a la luna:
vilanos y semillas
junto a la brisa.

Sangra la tarde
el vilano se entrega
de lleno al aire.

Será un cartero
el vilano que viaja
a las estrellas.

Isabel Díez Serrano. España

Cuando insomne la vida se me va

en un pasmo nocturno y estrellado
pienso, medito, leo, contemplo la energía.
Mi frente se deshace en los colores
del arco iris: verde, violeta, anaranjado
mis pétalos se abren, ruedan
se dilatan. Miles de ondas
pueblan la estancia en ese maremagnum
de vida, de horquilla hacia otros mundos;
desconocidas alas planean lo inconsciente,
se abre la montaña, se incorpora
a la noche, su lava cataluces.
Todo relampaguea, se frutece.
Y en ese acontecer
rostros desconocidos se nos hacen visibles,
nos van abriendo paso
y llegamos al último escalón.

Juliana Mallén. España
Breve alegría de las mariposas

Del radiante velo de la noche
llegan mariposas saltarinas
sobre la onda de su aleteo.
Firmes pétalos las sostienen
esperando la flor al día,
Su tierno cáliz, funde esferas de cristal

en vivísimos colores.
Asoma el llanto del viento
que torna la tarde morada.
Huye la alegría.
Travesía silenciosa.
Un día…

Celia Martínez Parra. España
Naturaleza viva.

El árbol mira cansado
el atardecer de un día
sueña, raíces al aire
caminatas infinitas.

Mira celosa la flor
su altanería, envidia
-hoja yo quisiera ser
y otear desde allí arriba-

Al paso grita el pulgón:
-¡cambio caminar errante
por altanería presa
o por color chispeante!-

José Gerardo Vargas Vega. España
Soy una lágrima
disuelta en un desamor eterno.

Un caricia apasionada
entre las redes dolorosas
de un otoño
sin escrúpulos.

Soy el verso de un poema
equivocado.

Ricardo Aguado. España
Recuerdos.

Yo te recuerdo, querida
con un inmenso cariño
que como el amor de un niño
cuando falta, deja herida.
Y nos queda nuestra vida
con añoranza y con pena
como playa sin arena
o como río sin agua,
como sin hierro la fragua

de dolor el alma llena.

Tu presencia me alegraba,
parecía todo un sueño
que no tiene amor ni dueño
pero cuando despertaba
allí siempre te encontraba
y con sólo tu mirada
incluso a veces, airada
alumbrabas mi camino
mi ilusión y mi destino
a pesar de estar callada.

Tita Reyes. España
Meditación.

Dentro de mí misma miro,
a lo profundo desciendo
y hallo tanta riqueza…
agua es el sentimiento.

Plateado el inconsciente,
son unos ojos con lágrimas,
son dulces y bellas perlas
todo mágico, con alma.

Sosiego y felicidad,
el amor es una entrega
más allá de los sentidos
y fluye una vida nueva.

Es tan inmenso y sublime
que alcanzo una percepción
tan real y omnipotente…
--profunda meditación—

Andrés Tello. España
Palabras. Palabras…

Palabras que rompe el viento
y las invita a volar
buscando página en blanco
donde poderse posar.

A un poeta preguntaron
si una página llenar
le costaba algún dinero,
él no tardó en contestar :
-en dinero casi nada

pero en sentimiento más-

Las palabras, hojas secas
que van de acá para allá
frágiles y delicadas
sin saber dónde caerán.

Por eso, me es tan difícil
una página llenar
y hasta que le pongo fin
las palabras veo errar.

Es una satisfacción
finalizar el empeño
siento que ya no son mías
y que ya no tienen dueño
se aman, pero se pierden
son, páginas por un sueño.

Ampalib. España
Autoretrato

El cincel del recuerdo me hace daño
al escarbar mi corazón de poeta
y clavar con fuerza de saeta
la humillación… ¡tal vez el desengaño!

Así, con lágrimas mi vida empaño.
La indulgencia es pecado y es goleta;
¡Soy de tantos momentos marioneta
que mi vida parece de ermitaño!

Y cuando en el bosquejo se hace claro
me sorprende otra vez la incertidumbre;
y el orgullo me ciega… ¿soy su reo?

Porque ruedo sin parar como el aro,
me detengo, sin comprender al hombre…
Tan sólo me convence lo que veo**.**

Francisco Henríquez. EU-Cuba
Musical

Esta mujer preludia como un piano
de la más inspirada melodía
cuando recibe la ternura mía
y la toca el dios Eros con mi mano.

Ni la selva, ni el viento, ni el océano

son tan ricos en puntos de armonía,
como este piano que en mi fantasía
se vuelve un piano del amor profano.

Música de los sexos, concordante
que vibra con un ritmo delirante
y nos excita cuando más arroba…

Rumba de los sentidos, una orquesta
que convierte la alcoba en una fiesta
¡y es un delirio musical la alcoba!

Alberto Infante. España
Extraño.

Extraño y breve oficio éste:
vivir en el reverso el ojo transparente
de la aurora, y que todo llegue
del revés y más oscuro mostrando
inexplicable inercia, una hebra de rutina
entre los dientes o esa lenta, insensible
fatiga de las cosas, que sólo es –si bien se mira-
otra forma de advertir el incipiente peligro,
el principio del fin
o esa sutil vibración de una pausa
en el gesto que ni a sombra llega.
Suena el silencio, carraspea, tose,
aclarase la voz. Subrepticio,
insensible, por ahí comienza.

COLABORACION ESPECIAL

Beatriz Villacañas

Nacida en Toledo. La poesía formó siempre parte esencial de su vida cotidiana: la vivió junto a su padre. De niña se dormía por la noche con el sonido de las teclas de la "Hispano-Olivetti" de Juan Antonio. Doctora en Filología Inglesa y profesora de literatura inglesa e irlandesa en la Universidad Complutense de Madrid. Miembro Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Ha residido en Irlanda y Gran Bretaña, donde ha sido profesora de español. Perteneció a la plantilla de críticos literarios de la revista *Nueva Estafeta*. Colabora asiduamente con poetas y académicos irlandeses en actividades culturales como "The Well": *Encuentros Poetas Irlandeses y* E*spañoles* y los Congresos *Irish-Spanish Relations throughout the Ages* (Salamanca, Sevilla).

Es autora de más de cuarenta artículos y críticas. Entre sus libros figuran *Los Personajes Femeninos en las Novelas de Thomas Hardy* (1991), Madrid, Editorial Complutense. *Estudios de la Mujer en el Ámbito de los Países de Habla Inglesa* (co-editora), Madrid, Editorial Complutense. *La Poesía de Juan Antonio Villacañas: Argumento de una Biografía* (2003), Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo. *Literatura Irlandesa* (2007) Madrid, Síntesis. *Juan Antonio Villacañas: Selected Poems.* Edición bilingüe español-inglés. Traducción de Michael Smith y Beatriz Villacañas. Edición Luis Ingelmo. Shearsman Books Ltd. R.U.

Sus poemarios: *Jazz* (1991) Esquío-La Coruña. *Allegra Byron* (1993) Toledo. *El silencio está lleno de nombres* (1995) Toledo. *Dublín* (2000) Editorial Provincia de Poesía, León. *El Ángel y la Física* (2005) Editorial Huerga y Fierro, Madrid. La gravedad y la manzana, Editorial Devenir (en prensa).

Entre sus premios de poesía: Esquío(accésit), Ciudad de Toledo (1995) y Primera Bienal Internacional Eugenio de Nora, León (2000).

Figura en numerosas antologías y estudios y es uno de los dieciséis poetas del *Proyecto Ciencia y Sugerencia*. Pueden encontrarse poemas suyos en numerosas revistas de literatura como *Cuadernos del Matemático*, *Barcarola, Álora, Nayagua, Buxía, Mephisto, La Sombra del Membrillo, Hermes*, *Piedra del Molino*, (España), *Proa* (Argentina) y *Norte* (Méjico), entre otras.

A su obra poética hay que añadir su faceta de narradora: ha publicado cuentos en las colecciones *Cuentos para Segovia*, *Cuentos para Murcia* y *Cuentos para Toledo*.

Co-directora del Portal Escritores Complutenses. Universidad Complutense de Madrid.

Página web:

http://bevillacanas.webcindario.com/

Escritores Complutenses

http://www.ucm.es/BUCM/escritores/beatriz_villacanas/

mediterranean.nu: http://www.mediterranean.nu/?p=1695

POÉTICA

El misterio que envuelve la vida, que envuelve el mundo, quizá, más que entenderlo, haya que vivirlo. Con mi poesía vivo el misterio, me acerco a él con el atrevimiento de la palabra. La más hermosa paradoja es que, cuando la palabra se acerca al misterio, se puede producir un destello de conocimiento, una revelación.

La palabra define pero, sobre todo, nos define: la Poesía me da el privilegio de la libertad, porque toda actividad creativa es, en esencia, un ejercicio de libertad con un punto de locura y en ella encuentro mi yo más auténtico, el más individual, el que más se atreve a ir contracorriente.

En *La Poesía de Juan Antonio Villacañas: Argumento de una Biografía* (2003:124) escribí que la Poesía es conocimiento revelado. Y así lo creo. Este conocimiento va más allá de lo exclusivamente racional, es a un tiempo idea y emoción. ¿Por qué *revelado*? Porque la Poesía no se dosifica en etapas de aprendizaje: se revela toda entera, es epifanía.
La Poesía existe por sí misma y es ella la que elige al poeta, quien, a su vez, la busca a través de la palabra. La palabra del verdadero poeta siempre tiene potencia reveladora, amplía el horizonte de percepción, hace ver aquello que es diferente a lo conocido. La Poesía sería, pues, el "Ave inteligente" del poema de Juan Antonio Villacañas (*Argumento de la Poesía*, 2000), que le da al poeta una de sus plumas y le manda escribir: un don y, como tal, también una servidumbre ineludible. El poeta sería un elegido y, como todo los elegidos, no tiene elección.

Poesía:

De *Jazz*:

EN EL TIEMPO QUE DURA UNA CANCIÓN DE AMOR

La eternidad habita en el abrazo,
cabe toda en la música
que se mide en minutos
y es siempre más pequeña
que la pista de baile.

En el amor
el cuerpo es el más frágil
de todos los espejos
y es cristal vulnerable
ante la más volátil
de todas las caricias
y, sin embargo,
nos hace despreciar el universo

y sentirnos más grandes
que todas las estrellas.

Cuando amamos,
el mundo se concentra
en la mirada mutua,
incandescente,
e insumisa ante el tiempo de los otros,
los que no importan nada
a quien está de amor recién nacido.

La eternidad habita en el abrazo,
en el tacto,
en el fuego
y en el momento único.
Lo demás ya no importa.

Pero la música
va contando compases en el tiempo
y se convierte en pausa que se alarga
hasta alcanzar silencios en el aire.
Y entonces el amor
se transforma en camino interminable
de espejismos sin nombre,
donde un sueño palpable y siempre esquivo
se ríe mientras juega con nosotros,
otra vez niños
perdidos como antes
(pero ahora culpables)
entre los árboles del bosque imaginario
donde creímos detenernos para siempre.

El amor, incluso si es el nuestro,
carece de reposo
y nos deja jugando en el camino
sin descubrir su ausencia todavía.

Empezamos entonces a rompernos,
y con toda la vida por delante.

NO SON ALAS: ES TAN SÓLO UN PIANO

Los pájaros son el recuerdo cotidiano
de la atadura que nos une a la tierra
diariamente.
Son el espejo en el que se refleja
esa distancia, siempre irreconciliable,
del hombre con su piel.
Ellos
son ese sueño cercano e inasible

de crueldad bellísima.
Tiernos e indiferentes,
y desconocedores
de todas las palabras
que inventamos nosotros
para poder volar. Escucha:
¿No percibes su corazón acelerado?
Oye cómo bombea
ese aire que en nosotros se estanca
y se hace pensamiento.
Ellos
reinventan el viento día a día
mientras tú y yo seguimos
intentando entender el porqué de su vuelo
que se acerca a llamarnos
y se aleja después.
Para nosotros
el deseo es un pájaro caído
incapaz ya de atravesar el aire.
Para ellos
nosotros somos la amenaza que se olvida
al recobrar el cielo en un instante.
Míralos allá arriba,
intentemos hacer de la mirada un ángel redimido
un segundo tan sólo.
Luego,
nuestras pisadas nos traerán a la tierra nuevamente
y volverán a caer, algunas veces,
sobre la hormiga
que sólo mira al suelo.

De *Allegra Byron*:

PARA AQUEL ZOÓLOGO ALEMÁN QUE BUSCABA ANIMALES MONSTRUOSOS

La ciencia pudo ser el arma de tus manos,
tu instrumento. Pretexto:
La magia era tu meta,
perseguiste su sabia con la sed
de todos los desiertos,
ávido de esa luz que sólo brota
de la raíz del pozo más oscuro.

Elefante-luciérnaga,
pez que huye por tierra
con pies inexplicables,
y ese animal tan negro, tan feo, tan humano,
que gime y casi llora cuando se le acaricia.

Dime,
ante el horror del monstruo,
¿sentiste escalofríos?
¿te atormentó el placer?
¿tuviste pena?
Quizá llegaste a amar, acaso, digo,
el labio leporino de aquel pájaro
o el corazón sufriente del bicéfalo
y viste en ellos
al hijo indescifrable del dolor
con tus gafas del siglo diecinueve.

Diste a esa frente tuya que escalaba
las cumbres más nietzscheanas
un tenebroso oficio,
en ello te hermanaste con todos los poetas,
porque el monstruo
es el misterio profundo de la vida.

VERSOS DEL MUÑECO ENAMORADO

La oscuridad del cuarto me abrazó por la espalda.
Los antiguos ojos de una estrella
que clavaba su vértigo
en la más vertical de las alturas
iluminaron mis muslos
bañados de noche y de silencio,
y su luz hizo denso
todo lo que encontraba en su camino,
tanto, que toqué con mis dedos
las palabras que flotaban en el aire
y acaricié el fantasma desnudo de tu cuerpo
hasta que un murmullo blanco
dejó frío mi cuello.
Entonces sospeché que había amanecido.

De el silencio está lleno de nombres (Premio Ciudad de Toledo)

AQUILES, HIJO MÍO

Aquiles, hijo mío,
algo me vence más que tu grandeza:
el recuerdo de tu ser recién nacido.
Sólo yo, Aquiles, hijo mío,
sé cómo fuiste niño.
Cuántas veces, a nuestros pies las olas,
con mis dedos quitaba yo la arena de tus cabellos rubios.
Siempre escondías tesoros diminutos en tus puños,
que se abrían como rosas

sin haber conocido aún el hierro de las armas.
Aquiles, hijo mío, tuyas son las victorias,
tu lucha es mi derrota.

Aquiles, mi guerrero,
al hacerte soldado
caíste prisionero de tu propia armadura.
El mundo está asediado,
y todos tus triunfos ponen nuevas murallas
en los pechos de los hombres y los héroes.
Tus pies ligeros no han de llevarte nunca más allá
de los confines de la guerra,
y con ellos te vas marchando lentamente de mí
porque te marchas para siempre.

Aquiles, hijo mío,
te vi vivir antes de verte con los ojos,
te oí sumergido en el silencio
y te toqué sin necesidad de usar las manos
mucho antes que la aurora de los dedos rosados.

Ahora que estás dormido y la luz de la luna
perpetúa el resplandor de tu espada,
a la vez que con su leche nutre esta nocturna tregua,
contemplo en tu talón la convulsión del tiempo,
y aunque tú no lo sabes, Aquiles, hijo mío,
como siempre
los dioses han vencido.

De *Dublín* (Premio Primera Bienal Internacional de Poesía Eugenio de Nora 2000):

DE LIRAS POR DUBLÍN

Dublín es como todo,
sólo un pretexto más de la existencia,
lo diré de otro modo,
que vivir es la ciencia
de no saber de nada y a conciencia.

Es una antología
tan personal como los ruidos viejos,
como una epifanía
que nunca da consejos,
con el presente Joyce siempre a lo lejos.

Yo me tomo unas liras
con todos los borrachos dublineses.
Muerte, sé que me miras

como a los feligreses
de los templos profanos irlandeses.

Que el pub es cosa seria,
de la sed sin fronteras es la casa,
es toda nuestra feria,
es todo lo que pasa,
es creer que la muerte se retrasa.

El amor, por su parte,
puede encontrarnos en cualquier postura,
quizá el amor es arte
de mestiza blancura.
Me gusta que el amor no tenga cura.

Porque si la tuviera
Dublín sería un diálogo mezquino,
no habría ciudad entera,
ni cerveza ni vino
que nos pusiera a hablar con el destino.

Ya lo dije hace mucho,
Dublín no es otra cosa que un relato
tan mío que lo escucho
cómo come en mi plato,
que la vida es muy larga y sólo un rato.

De *El Ángel y la Física*:

ÁMAME CON CARIBES Y PANTERAS

Ámame con Caribes y panteras,
deja que Eros cumpla su destino,
ponle caña de azúcar al camino,
dale cuerpo al futuro que tú esperas.

La noche nos dará sus lunas fieras,
el abrazo tendrá sabor marino,
y la canela excitará el felino
que ronronea bajo las palmeras.

Inúndame de tropical ternura,
acércame tu aliento, tan caliente
que puede hacer arder la tierra entera.

Démosle rienda suelta a la bravura,
superemos la gloria del torrente
y que el gozo nos lleve donde quiera.

ASTROLOGÍA INTERIOR

Se hizo la voz
y dijo:
sólo serás poeta
si un ángel se detiene en tu palabra.
…….

La manzana, translúcida.
Y el alma,
más tangible que el cuerpo: el Paraíso.
…….

Pájaro del amor:
¿qué eternidad te salva
de la devoración de la palabra?
…….

Una idea libando
la flor del pensamiento.
…….

¿Quién nos está soñando,
quién nos sueña?
¿Quién impulsa
los músculos del alma
y estos cuerpos que son a veces
tan hermosos
y nunca terminados?
…….

Hoy te diré un secreto:
... Que mi mayor verdad
está en mis sueños.
…….

Ay, corazón,
eres un vuelo de pájaros
arracimados
en el aire
que tiende a dispersar sus soledades.
…….

Lo terrible
de la fotografía
no es que nos recuerde
dolorosamente
la ausencia del objeto,
sino que nos revela
la ausencia

del subjeto.
…….

Todo es de noche hoy
y el alma es
un oscuro alimento que no puede comerse.
…….

Y quedémonos ya
en este hueco,
aquí,
junto a la inmensidad de lo invisible.
…….

A pesar
de que muchos no lo crean,
la Poesía
es la hermana bohemia de la Ciencia.
Acaso
alguna vez siamesa.
…….

Te amo
por que todo tú
eres talón de Aquiles.
…….

¿Qué explica nuestros pasos
por esta parturienta inconcebible
que hemos llamado vida?
…….

La palabra Muerte
no sabe de la Muerte.
…….

Muerte
no es
palabra abstracta.
Es revelación incomunicable.
…….

Las palabras
son mis antepasados.
…….

Desnuda a la palabra,
así

te dirá su sentido
más allá del ropaje de los significados.
…….

Sueña la palabra
que se forma en la boca.
Un Poema
espera
a ser reconocido,
elegido,
hecho materia en letras.
…….

La palabra
¿es llegada
o es viaje?
…….

DIARIO ABANDONO

Cada mañana
abandonamos al loco que dormía
sobre la almohada.
A nuestro loco íntimo.

A GIORDANO BRUNO

Siete años de prisión.
Después el fuego.

Yo andaba en un lejano pensamiento,
y me viniste a ver,
Giordano Bruno,
descalzo,
pisando sobre toda la ceniza:
recuerdo de tu hoguera
en el campo dei fiori.

Desde
el inconcebible
universo del pasado,
te llegas hasta mí,
con todo el siglo dieciséis a cuestas.
Me despierto
al tacto de tu espíritu,
y la memoria poderosa y frágil
me da cita contigo.

Con cuánto atrevimiento
te abriste paso entre supersticiones.
Santamente irredento,
ante los ojos pones
el infinito en todas direcciones.

Navegaste aerolitos
como los sabios otean el suelo,
los sabios pequeñitos.
Desde tu mismo vuelo
divisaste al cartógrafo del cielo.

Por lo demás, aquí
todo aún sigue siendo lo que era.
Dirán que no es así,
pero si Dios viniera,
acabaría quemándose en la hoguera.

La que encienden los necios.
La de los poderosos insensatos.
La de los bajos precios
de los dioses baratos.
Que el progreso se asoma sólo a ratos.

El presente es altivo,
cree que el progreso y él forman un uno.
Pero es un dios cautivo.
Ya ves, Giordano Bruno,
no te ha alcanzado el siglo veintiuno.

Siete años de prisión.
Después el fuego.
¿Qué hay después del después?
¿Después del fuego?

NARRATIVA

Mª Manuela Septién Alfonso. Cuba-España
El ojo

Antonio llegó a la hora convenida al parque, donde le esperaba Pedro hacía sólo unos minutos.

-"He tratado de venir lo antes posible. Me ha preocupado mucho tu llamada. ¿Que te sucede? " -

Antonio era alto y delgado. Su pelo rubio caía un poco desordenadamente sobre su ancha frente. Llevaba gafas y una gabardina color marrón oscuro. Después de estrecharle la mano a Pedro, se sentó a su lado.

Pedro no era tan alto como él, pero tampoco podía decirse que fuera bajo de estatura. Tenía el pelo negro, pero ya acusaba grandes entradas en las sienes. Llevaba un abrigo gris y una bufanda azul marino.

- "Te agradezco mucho que hayas venido Antonio. Tú siempre has sido un verdadero amigo para mí, siempre he confiado en tu discreción y juicio sobre las cosas." -

-" Gracias por esas palabras Pedro. Ya sabes que puedes contar con mi ayuda siempre. ¿Puedes decirme qué es lo que te pasa? " –

Pedro estaba muy pálido, y se frotaba las manos una contra la otra. Se veía con dificultad para empezar a hablar, sobre el tema que tanto le preocupaba. Esperó unos minutos, se aclaró un poco la garganta, y al fin se decidió a comenzar a contarle a Antonio lo que le sucedía.

- " Creo que debo ir a un psiquiatra, pero no me atrevo a hacerlo. Temo me tome por loco, y yo estoy seguro que estoy en mi sano juicio. Es tan increíble lo que me está sucediendo..." -

- " Bueno Pedro, cuenta con mi ayuda, pero dime primero qué es lo que te sucede." -

- " Antonio, todo comenzó con unas pesadillas horribles que empecé a tener hace unos seis meses. Yo soñaba que un ojo me crecía mucho, tanto que se ponía del tamaño de una bola de billar. Después se me salía de la órbita, y empezaba a rodar por toda la casa. Salía de la casa por la ventana, y una vez en la calle, salía rodando colina abajo. Yo salía corriendo detrás de él, pero nunca lo alcanzaba, por mucho que corriera. Tengo miedo Antonio, mucho miedo. " -

- " Bueno Pedro, no deja de ser una pesadilla, creo que no debes preocuparte demasiado, todos tenemos pesadillas alguna que otra vez."-

- " Si Antonio, ya lo sé, pero es que ahí no termina todo. Como te dije esas pesadillas me empezaron hace unos seis meses. Al principio se sucedían a menudo, yo diría que unas tres veces por semana, después fueron disminuyendo poco a poco, ahora hace unos quince días he dejado de tenerlas. "

- “Entonces ¿por qué te preocupas? ¿Por qué quieres ir a un psiquiatra?” –

-“Porque ahora me está sucediendo otra cosa completamente distinta. Ya no veo el ojo en las pesadillas. Ahora lo veo en mi propia casa. " -

Antonio se puso de pie de un salto, colocándose frente a Pedro. Empezaba a lloviznar, y ellos parecían no darse cuenta de lo que sucedía a su alrededor. Para ellos sólo existía la conversación que pesaba en el ambiente, y los cuerpos tensos de ambos uno frente al otro.

- " ¿Que ves el ojo en tu casa? ¿Dónde? ¿Cómo? " -

- " Mira, al principio pensé que eran ideas mías, producto todo de la impresión que me causaban las pesadillas. Lo veía en el espejo, cuando me estaba afeitando, después lo veía dentro de la taza de café, cuando estaba desayunando. Ahora lo veo en el techo de mi dormitorio, sobre la cama. Lo veo en la pantalla del televisor, en todas partes Antonio, te juro que no sé lo que está pasando, pero lo veo por todas partes en mi casa, ya no sale a la calle para rodar por la colina, se queda en la casa todo el tiempo. Tengo miedo de estar en mi propia casa Antonio, es algo terrible y no puedo más." -

Pedro empezó a convulsionarse por el llanto, estaba verdaderamente desesperado. Antonio no sabía que hacer para calmarlo. ¡Era tan difícil creer lo que le estaba contando su amigo!

- "Pedro, tienes que calmarte y hacerle frente a la situación, todo tiene una explicación en esta vida. Nada sucede así como así. Vamos a la casa, te acompañaré ahora mismo." -

Pedro se puso de pie, y se dejó llevar por Antonio. Siempre había sido su amigo, siempre había confiado en él, cada vez que tenía algún problema.

Caminaron hasta las afueras del parque, hacia donde Antonio había dejado su automóvil. Subieron al mismo, y se encaminaron hacia la casa de Pedro, situada al otro extremo del parque, colina arriba. Llegaron en unos 20 minutos. Ya el tráfico empezaba a complicarse por la lluvia, que era cada vez más fuerte.

Entraron en el aparcamiento, y subieron a la casa. Los dos iban en silencio. Antonio llevaba a Pedro por el brazo, pues le parecía que los pasos de éste no eran muy seguros, temía que su amigo fuera a perder el equilibrio, y caer al suelo.

Una vez en el salón, Pedro se dejó caer en el sofá. Antonio le echó una mirada de compasión. La lluvia le había mojado la cabeza y los pies. Se quitó la gabardina, y ayudó a Pedro a quitarse el abrigo y la bufanda. Pedro permanecía en silencio, con la mirada fija en la alfombra de la habitación. Antonio sintió compasión por él. Su amigo estaba verdaderamente enfermo, no había duda. Tenía que tomar alguna decisión en cuanto a él. Le daba pena dejarlo allí, solo en la casa. El procuraría acompañarlo un tiempo, pero tampoco podía quedarse allí toda la noche. Pensó que los dos necesitaban una taza de café caliente, y se dirigió a la cocina para prepararlo.

Antonio regresó al salón, con las dos tazas de café caliente en una bandeja. Se sorprendió un poco, al no ver a Pedro sentado en el sofá, donde lo había dejado unos minutos antes. Pensó que quizás había ido al lavabo que estaba al lado de la habitación. Miró hacia allí, pero comprendió que no podía estar allí, puesto que la puerta estaba abierta y la luz apagada.

De pronto, la puerta de la calle se abrió con gran estruendo. Algo se movía por el suelo hacia la puerta, saliendo por detrás del sofá, el mismo sofá donde Pedro había estado sentado unos minutos antes. Era una pelota grande, no como de billar, era más grande aún. Antonio tuvo tiempo de fijarse en el dibujo que tenía la pelota en su superficie, a pesar de que rodada y rodaba, tomando más impulso cada vez, hasta salir por la puerta abierta de par en par, atravesar el jardín, y llegar a la calle para rodar colina abajo, a una velocidad vertiginosa hasta desaparecer en la distancia.

Antonio quedó estupefacto durante mucho tiempo. No podía ni pudo creerlo durante el resto de su vida. No volvió a tener noticias de Pedro, y no se atrevió a visitar a un psiquiatra para contarle lo que había visto. La pelota que rodó colina abajo, hasta desaparecer, tenía en la superficie la imagen de su querido amigo Pedro.

Rolando Revagliatti. Argentina
Cuento corto.

En sus cuentos -me refiero a mi hija-, que son breves, hay misterio, suspenso. Y siempre mata a alguien. Acababa de leerme el último, y en ese, moría el protagonista. Le dije: *¿Por qué no hacés que siga vivo?* Ella me

explicó: *No me salía, no sabía cómo continuar, me cansé y, además, ya estuve mucho rato.* Le sugerí: *Seguí escribiéndolo mañana.* Dijo: *No; porque es un cuento corto.*

Héctor Zabala. Argentina
Cuento invisible

Un autor imaginó un cuento de fantasmas tan perfecto que, cuando intentaba escribirlo, los fantasmas del relato tornaban invisible la tinta. Nunca logró publicarlo.

(Premio en el III Encuentro Teórico del Género Fantástico ANSIBLE. La Habana, Cuba. Finalista en el IV Concurso Internacional de Minicuento Fantástico "Mi Natura", Madrid, España.)

Marta de Arévalo. Uruguay
El Huésped.

Llegó a mi vida por propia voluntad. Un día cualquiera, lo trajo un otoño melancólico.

Con amor repentino se enlazó como hiedra a la placidez hogareña y fue creciendo en agradecimiento y fiesta.

Tiene geniales intuiciones. Puede conocer una llamada mental y aparecer sin que lo nombren con atenta mirada suspensa.

Adora el jardín y acompaña mis vagabundeos pensativos. Se diría que es también poeta y entiende de ondas invisibles.

En señal de amistad, quiso siempre dormir cerca de mi habitación. Silencioso, no molesta y me avisa si ronda algún fantasma. Sólo deja pasar a los arcángeles, porque como cualquier mortal, sabe soñar y respeta ensueños ajenos.

No se va nunca de mi casa y se diría que espera mi amistad, un futuro infinito, lo sabe claro, que detrás de cada puerta, el tiempo va dejando sus finales.

Se atiene a su deber sin ostentaciones vanidosas ni estudiada modestia. A puro amor, sin saber que ama. A pura mansedumbre y fraternidad sabe acordar con el ritmo del universo.

Mi perro estás más cerca de Dios, que muchos humanos.

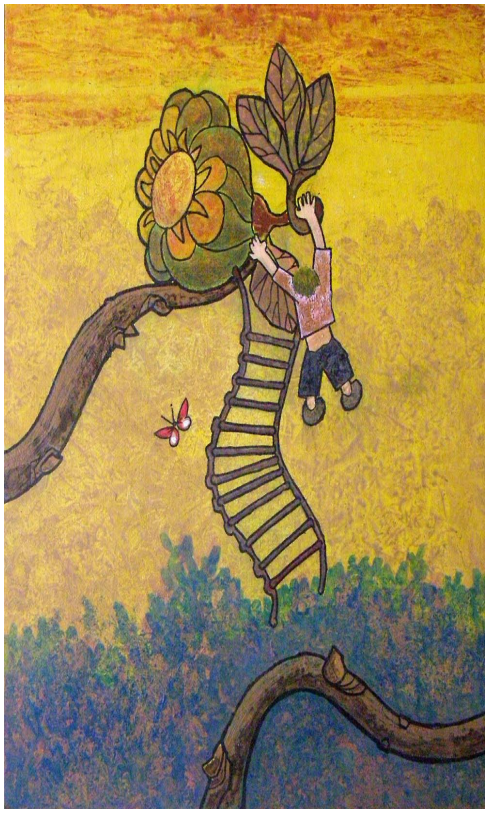
Agosto , 1988

El tiempo nos ha ganado con trampa mortal. Ya no hay ninguna puerta que abrir o que cerrar. Un día amargo, con señal luctuosa, el tiempo puso en la frente de mi amigo, un silencio final.

Ahora que ha muerto, mi perro, estará aún, más cerca d 12 de Agosto de 1999

Lucy en la nieve

GALERÍA DE ARTE



Francisco Lezcano Lezcano
Los sueños de Peter Pan
Técnica mixta

Montse García
Puente de San Cayetano
Cubismo. Técnica mixta

Bicicleta. Öleo sobre tabla

María Luisa Cano

Arbol naranja - Oleo sobre tabla
María José Alvarez

HABLEMOS DE:

Luis Rosales. (Homenaje en su centenario)
Isabel Díez Serrano. España

Luis Rosales, de cuya palabra me enamoré enseguida, nada más conocerla, ésta me hizo un guiño y sentía en mis adentros algo muy especial, un pellizco, un no sé qué. Su "Casa encendida" o "El contenido del corazón", fueron para mí dos libros puntales que me hicieron pensar, detenerme, porque aquello que tenía entre mis manos y mis ojos no era la poesía leída hasta el momento, era "otra cosa". Luis Rosales empezó a ser único, no se parecía a nadie, aquel ritmo interno, aquellos versos, a veces tan dispares, surrealistas o no, significaban una forma diferente de expresión, no se puede decir que fuesen metáforas extraordinarias, no símbolos, no comparaciones, sencillamente era su forma de expresión "sencilla", "auténtica", casi diríamos cotidiana pero a la vez de muy alta poética. Poema-libro en el que Rosales entremezcla lirismo y narración, surrealismo y racionalidad, existencialismo y una imaginación encomiable y desbordante, dando un cambio a su nueva poética personal que incorpora recurso de Vallejo y Antonio Machado.

Poeta andaluz, nacido en Granada en el mes de Mayo y en 1910. Quien a sus 16 años publica su primer poema, a este le sigue otro y así sucesivamente hasta que ya a sus 25 años publicara su primer libro: "*Abril"*, libro maduro ya que habría jugado de antemano con la palabra, habría conocido a Juan Ramón y a Lorca, entre otros, de quien fuera más tarde gran amigo a pesar de sus diferencias ideológicas. De estética en sus principios y temática clásicas, influenciado tal vez por los hermanos Panero, Ruidrejo o Vivanco, quien venían influenciados por Garcilaso y el resto de la lírica clásica española. Con su obra *"Rimas",* cuyo libro le valió la concesión del Premio Nacional de Poesía en 1951, vuelve a demostrar, en poema corto, su gran versatilidad y dominio técnico; destacando este poema por su gran popularidad:

AUTOBIOGRAFÍA

Como el náufrago metódico que contase las olas que le bastan para morir
y las contase, y las volviese a contar, para contar errores,
hasta la última,
hasta aquella que tiene la estatura de un año y le cubre la frente,
así he vivido yo con una prudencia de caballo
de cartón en el baño
sabiendo que jamás me he equivocado en nada,
sino en las cosas que yo más quería.

Este premio fue por cierto muy discutido en aquella época por su condición de falangista, pero la autenticidad del premio es innegable si conocemos el poemario. Más tarde, abandona las formas clásicas, como decimos y va tomando un rumbo diferente pero no por eso menos valioso; sin rima y con predilección por la sencillez y el acercamiento al lector. En este poema

autobiográfico Rosales no nos parece muy optimista, es la edad de la madurez. El hombre no es mas que un náufrago, un ser perdido pero qué poeta no se ha sentido alguna vez "náufrago", yo misma sin ir más lejos, sin preguntar. "Perdido", yo misma nuevamente y ¡cuántos más! Poema pues que hace reflexionar sobre la vida de cada ser humano. Poema bellamente expresado, fácilmente entendible. La poesía de Luis Rosales, encuadrado en la generación del 36 aunque ya hemos hablado de sus anteriores amigos vinculados a la del 27, de quienes comenta: "Antes no habíamos oído un poema que nos hiciera rechinar los dientes" ahora lo hacemos gracias a ellos" y se refería precisamente a Vallejo, Federico, Cernuda, Neruda, etc.

Desde sus libros de preguerra hasta sus libros de posguerra tiene en parte su origen en la muerte de su gran amigo Federico, quien todos sabemos que ayudó ocultándolo en su casa, por tanto a partir de este momento el poeta se alimenta del dolor, el dolor de un cadáver y así la palabra de Luis Rosales, tanto en su poesía como en ensayos o en sus conversaciones eran un puro desengaño, el desengaño de un cadáver muy querido y que no pudo velar. Sólo pasados muchos años de aquella triste desgracia pudo Rosales encontrar su inicial y lenta alegría, regada con la madurez del humor y el espejeo del juego. Rosales es paciente frente al hedor de la calumnia, de los silencios que fueron en derredor suyo como paciente fue también frente a la fama, la que nunca buscó. No creyó nunca en sus beneficios, mucho menos en los de la poesía, él llevaba un camino auténtico mucho más esencial, camino lento de creación poética. Su obra continúa ya con una sencillez espiritual y sentimental, domina tanto el verso libre como el rimado, siendo la ausencia de adjetivos otro de sus grandes méritos, resaltando eso sí, la sustancia de las cosas.
En 1962 es nombrado miembro de la Real Academia Española y en 1982 recibe el premio Cervantes por el conjunto de su obra literaria. Ya en aquella década había aparecido "La carta entera" que contiene dos libros: La primera parte, llamada " La almadraba" en 1980 y a continuación "Un rostro en cada ola" Poemario en prosa que no resta un ápice de su valor literario porque al contrario, lo enriquece dada la palabra ya conocida de un Rosales tan imaginativo como genial en sus exposiciones, tan lírico y tan cotidiano a la vez, intimista siempre, tan cerca del corazón de sus lectores, de los lectores de ahora, de los que le siguen y le seguirán por su gran riqueza lingüística, su legado poético. Originalidad, humor, ternura… "su contenido del corazón, en suma",.

Veamos al menos **EL ZAGUAN, de "La Casa encendida"**
RECORDANDO UN TEMBLOR
EN EL BOSQUE DE LOS MUERTOS

Si el corazón perdiera su cimiento,
y vibraran la tierra y la madera
del bosque de la sangre, y se sintiera
en tu carne un pequeño movimiento

total, como un alud que avanza lento
borrando en cada paso un frontera,
y fuese una luz fija la ceguera

y entre el mirar y el ver quedara el viento,

y formasen los muertos que más amas
un bosque ardiendo bajo el mar desnudo
--el bosque de la muerte en que deshoja.

Un sol, ya en otro cielo, su oro mudo—
y volase un enjambre entre las ramas
donde puso el temblor la primer hoja…

Y finalmente, veamos el quinto apartado, el fin de "La Casa encendida".

SIEMPRE MAÑANA Y NUNCA MAÑANAMOS

AL DÍA SIGUIENTE,
--hoy—
al llegar a mi casa –Altamirano, 34—era de noche,
y ¿quién te cuida?, dime; no llovía;
el cielo estaba limpio;
--" Buenas noches, don Luis"—dice el sereno,
y al mirar hacia arriba,
vi iluminadas, obradoras, radiantes, estelares,
las ventanas,
--sí, todas las ventanas--,
Gracias, Señor, la casa está encendida.

Luis Rosales residió durante muchos años en la sierra madrileña, en Cercedillas y murió en Madrid en 1992 después de haber sufrido un derrame cerebral que le mantuvo apartado de todo su quehacer literario y cultural durante largo tiempo hasta que realizando un esfuerzo diario y gigantesco logró reaprender a leer y escribir, apareciendo de nuevo y escribiendo artículos y colaboraciones periodísticas hasta su definitivo desenlace.

Hagamos crítica constructiva, no destructiva.

Leonora Acuña de Marmolejo. EE.UU

No hay ejecución sin idea, y por ello la expresión humana es transcendental ya que inmortaliza, por decirlo así, al hombre. La literatura en cualquiera de sus formas (poética o prosaica), y con su extensa gama de aplicaciones, ya sea para el teatro, la radio, la televisión, la prensa o por cualquier medio de difusión hablado o escrito, va dejando la imagen de una época con su historia, sus problemas sociopolíticos, y sus costumbres, lo cual equivale a decir que es la huella del hombre sobre el tiempo. La literatura revela pues, al suceso social, cultural y biológico de nuestro desarrollo humano en el proceso de evolución. Es lógico que la influencia de los clásicos, y los grandes escritores de nuestra preciosa **Lengua Cervantina,** nos haya dejado grandes enseñanzas y sus huellas internalizadas en nuestra mente; y es también lógico y muy normal que esta influencia sirva para iluminar nuestra

ruta, pero no exijamos con cerril capricho, que los nuevos valores que emergen con tanta feracidad y originalidad deban transitar solamente copiando a los maestros antecesores, porque encajonándolos así, mataríamos su espontaneidad, su ingenio, su creatividad y audacia, y entonces el idioma no se remozaría.

Dejemos que la imaginación dé talentos nuevos con su pujanza, y que como una riada de guijarros se desborde; luego busquemos con ánimo estimulante, con un margen de apoyo y elasticidad (no queriendo decir con esto que los juzguemos con un metro permisivo), las gemas que en la playa de su ardorosa creatividad tengan merecimiento. Así, luego iremos al fondo de sus aguas y encontraremos el tesoro. Es necesario exigir para no caer en la mediocridad por una débil aceptación (huérfana de criterios cualitativos) de expresiones fútiles, intrascendentes, sin lógica ni talento, ni fondo literario de peso. Pero no objetemos las nuevas obras con demasiado perfeccionismo, aunque ésta sea la meta que el arte demande, porque de esta manera no tendrán oportunidad de surgir y mejorar los noveles que bien pueden ser cerebros con un potencial muy prometedor. No hagamos crítica, intimidante, acerba, derrotista ni destructiva. Hagamos la crítica que por sana, clara y noble, sea estimulante y constructiva, mostrando soluciones y avenidas, porque de otra manera, el miedo al rechazo puede hacer presa fácil en los espíritus tímidos, y asesina por decirlo así, su inicial y audaz propósito de expresión y entonces, el verbo floreciente muere en la boca inteligente sin haber enriquecido quizás nuestro idioma.

Demos cabida a inquietas tendencias para que al manifestarse, sepamos de los nuevos valores cualitativos y cuantitativos en su producción; luego podrá venir la vendimia y con ella la escogencia. Mas inicialmente, permitamos que noveles exponentes, den muestra de su ingenio y su talento creativo y artístico con nuevos estilos y modalidades, bajo la impronta personal de su autoría. De esta manera habrá espíritus de superación, y no valores en derrota. De lo contrario, estaremos estancados porque no habrá transformación, y a lo mejor muy dolorosamente, habremos asfixiado los genios de una generación.

Repito que si la crítica es demasiado acre y severa, quien no tenga un espíritu recio y tozudo y una voluntad persistente, no superará el desaliento y como un bosquejo borrado para siempre del lienzo de nuestra cultura, caerá en el silencio y en la sombra. Y sin despertar más el argumento y la semilla latente, dando rienda suelta a su ingenio y a su inspiración o fantasía, desertará de su empeño sin haber pulido su oro maleable. Por todo lo antes dicho, el oficio de quien hace crítica no es fácil, y demanda de quien lo ejerce, no sólo conocimiento, sino también juzgamiento moral muy decantado y noble que además no esté condicionado por ideologías políticas ni religiosas.

Respetando las normas de la gramática y la lingüística, y tratando de cumplir con el lema de la Real Academia Española de la Lengua: **limpia, fija y da esplendor,** apoyemos con entusiasmo a los nuevos escritores. Con disciplina e imparcialidad, estimulemos a nuestros voceros y escritores, dando así cabida a la palabra aireada, renovada que camine del brazo de la nueva

generación, con los problemas inherentes a la época actual, los que conciernen a la convivencia de los pueblos y razas. Así con el milagro de la palabra noble, honesta, entusiasta, optimista y feraz, y laborando con acuciosidad, empeño y fraternidad, descubramos nuevos valores; cuidemos con celo el sagrado filón de nuestro idioma castellano y hagámoslo trascender ¿barreras. ¡Sintámonos orgullosos de nuestro idioma! **¡Hagamos crítica constructiva, no destructiva!**

DONDE DICE PRIMAVERA Y ES OTOÑO.
Odalys Leyva Rosabal. Cuba

Existe un movimiento revolucionador en el seno de los creadores de la décima en Cuba, una búsqueda de nuevos sonidos, una ruptura de esta estrofa que llega a parecerse al verso libre, cargada de nuevos matices para el espectro decimístico de otros universos.

La décima a la que se le ha llamado espinela por tantos años y que dada la aparición de **Mística Pasionaria** deja de serlo y comienza a llamarse malara para otro grupo de creadores e investigadores que defienden la veracidad de Juan de Malara, acá se mueve y se transforma en la pluma de los decimistas cubanos que responden a ese carácter del creador de esta isla de tierra caliente, deja de ser una estrofa orgánica de versos octosílabos y se escribe con versos desde bisílabos hasta alejandrinos. Surgen con frecuencias los textos encabalgados que no por ello dejan de ser la décima y se sumergen en diversos temas donde la cultura universal tiene su mejor cabida, surge la reflexión y temas como el cine, la pintura, el ballet, la música, se debaten y sacan sus colores y giros de una forma notable y trascendente que iguala a esta querida estrofa con el mejor verso libre.

El concurso más importante de la décima en Cuba el Iberoamericano Cucalambé ha publicado durante muchos años varios libros que responden a esta idea estética, no se han premiado libros de corte tradicional donde la décima malara, ofrece su tierna música y los versos octosílabos se vuelven aves sonoras al oído, yo como cuerpo y parte de esta generación que grita, mueve, transforma y a la vez defiende a la décima no dejo de comprender su belleza cuando orgánica es cantada por un orador o leída por un escritor de voz y sueños.

Poetas cubanos como: María de las Nieves, Alexis Díaz, Ronel González, José Luis Serrano, Carlos Esquivel, Diusmel Machado y Pedro Peglez, han hecho brotar sus textos desde esta perspectiva. De este último les puedo mencionar entre otros: **Donde dice primavera y es otoño**, es un libro de agradable lectura al que les remito:

Caen las hojas desde la poesía y las estaciones ofrecen una emulsión, leves manantiales surgen de una expresión diferente, singular en el espectro decimístico cubano, Pedro Peglez, atesora su propia música, su entramado de poemas, que son un sí al verso libre y una razón de ser de la décima. Indagar dentro de su amplia producción poética es descubrir que sin dudas Peglez tiene un modo de señalar hacía lo novedoso, un recorrer cosmopolita que llena sus

textos de referencias hacía sitios de afable visita, o un cabalgar sobre el universo latente, allí donde las artes encuentran su contraparte, digamos que bebe en los manantiales más suculentos del arte. No son textos construidos, son flechazos que surgen del arco de un poeta, que no pretende organizar su elocuencia, sino que ella por sí sola brota y se ubica. Su décima no es más que su constante de vivir, de caminar y de expresarse. Convengamos que un poeta trae la décima a su vivir diario, las mismas expresiones de sus textos, ondean en la palabra habitual. Regodearse con su literatura, es placerse con su mundo hablado, donde la décima flota en el aire, hasta que la mano hábil la lleva al papel y luego a la forma de un libro. Continúa este poeta desafiando las generaciones, siendo joven porque desde los años noventa canta y llora en décimas; pero en unas que ofrecen la ruptura y que se ponen de pie ante el aletargamiento. Somete los conflictos a los que se adentra, sin quebrantar la hondura y autenticidad de su tema. Juega con las rimas más disímiles, mezclando el español, el ingles y el francés desde un modo a veces conceptual y otras cargadas de un amor real, que alude a un amor de ficción para unir los dos y demostrar la fuerza amatoria de un hombre que reúne sus versos y desde lo mitológico hasta la veracidad de existir, sabe galantear y obtener en su poesía todo el erotismo que encuentra en las musas a las que le dedica sus textos. Este escritor ha fraguado un talante; su enunciado artístico se pliega y ajusta de un modo específico, con una finalidad consciente y objetiva en la elección de las técnicas léxicas y de las formas sintácticas. En su lenguaje escrito, las palabras, al concernirse unas con otras, ayudan al linaje de la corriente artística y acrecientan lo implícito de un todo. Las frases que él usa en sentido alegórico libran un trascendente papel, así como el manejo de fijados arbitrios léxicos y conmovedores, los cuales consiguen dar existencia y a definir su obra. Ese canto a lo suyo, el rumor habanero que ondea por el emporio, él siente que la ciudad lo está mirando y trata de salvarla del naufragio o de un posible olvido. Pero desde allí le canta a Egipto y a sus pirámides, mirando el mundo desde lo alto, legándonos el espacio porque el tiempo aún es un sueño por recorrer.

Sin embargo no quiere decir que la décima cubana se mueve toda en este movimiento donde la innovación y la descomposición se ofrece al artista, creadores como Francisco Henríquez, Lorenzo Suárez Crespo, Renael Gonzáles, Waldo González, entre muchos otros, también le dan a sus textos esa belleza también notable de la décima malara. Es importante que exista discernimiento y contrapunteo, porque así surge la controversia. Existe actualmente ese fuego, donde fui la pira, donde soy el agua. Lo importante es que exista la poesía y que se le conceda a cada cual su lugar, yo apuesto por Juan de Malara, como lo hace mi amigo e investigador Fredo Arias de La Canal. A cada cual el lugar que se merece, gloria a Vicente Espinel, que la cantó y popularizó con tanta belleza; pero no nos neguemos al movimiento en este transcurrir de siglos, leamos también la nueva poesía escrita en décimas, léase donde **Dice primavera y es otoño** y disfrutará de un buen libro, publicado por la editorial Letras Cubanas, los dejo con el deseo.

NOTICIAS

Isabel Díez Serrano, da un homenaje-recital, de la vida y la obra de Miguel Hernández, en la sede del Ateneo Escurialense, el 17 de Junio de 2010.

El día 21 de Junio presenta el libro *"Relámpagos Interiores"* Poesía 1984-2010 en la Asociación de Escritores y Artistas Españoles. La presentación corrió a cargo del Presidente de la misma Juan Van-Halen y de la propia autora:

Asociación de Escritores y Artistas Españoles

Juan Van-Halen - Isabel Díez Serrano

El 16 de Julio presenta el libro "*Relámpagos interiores*" Poesía 1984-2010, en los jardines de la Sala de Exposiciones Castilla, de la Leal Villa de El Escorial. Presentación a cargo de Ricardo Aguado. Al teclado: Bárbara Arteaga.

Jardines Sala de Exposiciones Castilla
Ricardo Aguado – Isabel Díez

El día 19 de Agosto firma libros en la Librería-Estanco EXPANSIÓN, de la Leal Villa de El Escorial.

Librería Expansión - El Escorial
Isabel Díez – Mari Paz Hernández

Rina Maricela Lastres: Ganadora del II Certamen de Narrativa del Ateneo Escurialense, 2010.

PERLAS MAESTRAS

Los poetas no son más que hombres que engañan mejor.

Teodoro Guerrero

La ignorancia puede afectar al hombre entre dos caricias de una mujer.

Manuel Bueno

Son los codiciosos como la esponja, que, aunque chupan todo el agua de que son capaces, ni están hartos ni se aprovechan de ella.

Espinel

La vida no vale por su extensión, sino por su contenido.

José M. Carretero

El más noble uso de la razón es descubrir lo que hay de malo debajo del bien y lo que hay de bueno debajo del mal.

Miguel de Unamuno

Estoy convencido de que el monólogo no existe; es siempre un diálogo entre el hombre y su conciencia.

Joaquín Calvo Sotelo

Ningún hombre muere de repente; de descuidado y de divertido sí. ¿Cómo puede morir de repente quien desde que nace se va corriendo por la vida y lleva consigo la muerte?

Quevedo

Un hombre no vacila en decir: "te amo" cuando sólo debía de decir "me gustas".

Miguel de Zárraga

Un gran dolor puede resistirse mucho tiempo; un gran placer prolongado, no hay carne humana que lo resista.

Alejandro Casona